



Manifestación de la España vaciada el pasado 31 de marzo en las calles de Madrid, donde participaron más de 50.000 personas. ALBERTO DI LOLLI

8

**Habitantes/Km².**  
 Es la densidad de población de Soria, frente a los 829 de la Comunidad de Madrid.

# La España vaciada exige crear un Ministerio de Repoblación

Más de 30 organizaciones articulan una coordinadora estatal y piden un pacto de Estado

**RAÚL CONDE MADRID**  
 La protesta de la España interior, aquejada de forma severa por la despoblación, va adquiriendo con el tiempo cada vez más proyección y empuje. La manifestación del pasado 31 de marzo en Madrid, que reunió a más de 50.000 personas, cristalizó el grito de auxilio de más de una veintena de provincias ante la merma de oportunidades. Este enojo acaba de cuajar en la articulación de una coordinadora nacional de la denominada España vaciada, cuya primera exigencia pasa por pedir al Gobierno la creación de un ministerio específico de «Reequilibrio territorial y por la Repoblación».

Impulsada por 35 plataformas, los promotores de esta coordinadora acordaron el pasado sábado en una reunión en Madrid convocar varias movilizaciones «contra el desequilibrio territorial y por la repoblación». Durante la cita, que tuvo lugar en la Casa de Soria en la capital, los representantes de asociaciones de hasta 22 provincias, desde La Rioja hasta Jaén pasando por Cáceres y las dos Castillas, rubricaron «la inexcusable necesidad de continuar y consolidar el movimiento social iniciado».

La medida más importante acordada estriba en constituir una «co-

ordinadora de la España vaciada», que aspira a incorporar al casi centenar de entidades que secundaron la marcha en Madrid del 31 de marzo. Pepe Polo, uno de sus portavoces, asegura a EL MUNDO que «aquella manifestación fue un punto de partida, no de llegada, de la revuelta de la España vaciada».

«Los tres objetivos que nos habíamos marcado –añade Polo– consistían en poner encima de la

mesa los problemas del interior del país, marcar la agenda política y cambiar el relato para que toda España visualizara que hay más asuntos que Cataluña. Esto se ha conseguido, y ahí están las fotos de nuestros políticos subidos a tractores. Ahora se trata de poner soluciones encima de la mesa».

El paso dado ahora supone crear por primera vez una única voz en representación de provincias que

hasta hace pocos años habían cedido su protesta a sus respectivos límites geográficos. Lo que se pretende es aglutinar esfuerzos, potenciar las acciones de protesta y, sobre todo, consolidar un perfil nacional de una lacra –la pérdida de habitantes en el medio rural– que excede el marco provincial y autonómico.

La despoblación es fruto de la desigualdad de oportunidades y

## UN MOVIMIENTO PARA CAMBIAR LOS ESTEREOTIPOS PASADOS

Mientras el PSOE se aferra a la Estrategia para el Reto Demográfico, Ciudadanos ha planteado un acuerdo de Estado orientado básicamente a la aplicación de rebajas fiscales para autónomos y emprendedores. Meritxell Batet, cuando aún era ministra de Política Territorial, aseguró en la capital soriana en noviembre de 2018, durante la inauguración de la II Feria Nacional de la Repoblación de la España vacía (Presura), que «la despoblación es el mayor desafío al que se enfrenta nuestro país». Sin embargo, hasta ahora, ninguno de los planes presentados ha dado resultados. Algunos, como la estrategia elaborada por el Ejecutivo, aún deben ser consensuados con las comunidades autónomas.

En este contexto ha empezado a cuajar un movimiento orientado a modificar radicalmente la percepción sobre el medio rural,

identificándolo más como un espacio de oportunidades y no tanto con los estereotipos del pasado. Su principal motor se localiza en El Hueco (Soria), un espacio de emprendimiento que abandera la transformación de la imagen del campo. En paralelo, la red de Áreas Escasamente Pobladas del Sur de Europa –liderada por las patronales de Teruel, Cuenca y Soria y los grupos de desarrollo comarcales– y el colectivo Serranía Celtibérica promueven iniciativas públicas y privadas destinadas, respectivamente, a favorecer la creación de empleo y a incrementar las inversiones de la UE.

La proa de este movimiento son las plataformas que reivindican medidas políticas para resolver lo que consideran un problema político: la acentuada desigualdad de servicios y oportunidades entre los corredores urbanos y los entornos rurales. Por ello, la recién creada coordinadora estatal ha convocado un «paro ciudadano» de cinco minutos el próximo 27 de septiembre en toda la España vaciada.

cuestiona la viabilidad de provincias como Teruel, que ha perdido hasta la mitad de su población en un siglo; o Soria, cuya densidad de población es de ocho habitantes por kilómetro cuadrado, en contraste con los 829 de la Comunidad de Madrid.

Sin embargo, el hartazgo de buena parte del interior traspasa la linde de Aragón, Castilla-La Mancha

y Castilla y León, que son las regiones más castigadas por el desplome demográfico, la caída de la natalidad, la emigración y el envejecimiento. Otras zonas de la superficie nacional, como la cornisa cantábrica, Extremadura o algunas zonas de Andalucía Oriental –principalmente, Almería y la comarca de Baeza– también han alzado la voz durante los últimos meses para exigir mejoras en los servicios públicos, incluidas las infraestructuras ferroviarias. Es el caso también de Granada. Pedro Sánchez inauguró ayer la línea de AVE que une la capital nazarí con Madrid. Llega después de una década de obras y tras cuatro años con la conexión convencional interrumpida o intermitente.

La España vaciada no quiere un AVE para cada provincia, pero sí unas conexiones ajustadas a las necesidades de sus habitantes. Además, desde la coordinadora nacional recuerdan a los partidos de todo el arco parlamentario la necesidad de abordar el reto demográfico a través de «un pacto de Estado» dada «la gravedad del problema y la urgencia de acometer medidas». Para ello, exigen al Gobierno que aproveche el nuevo gabinete para crear un departamento de Reequilibrio Territorial y por la Repoblación con rango ministerial. O, en su defecto, señala Polo, «al menos una Secretaría de Estado».

También solicitan a los gobiernos autonómicos que asuman esta estructura. «Hacen falta unos Pactos de La Moncloa. Nosotros ya hemos elaborado una propuesta con iniciativas concretas. Hace falta voluntad política para llevarlas a cabo. Y es muy importante que la política del medio rural sea transversal, es decir, se necesita un departamento que coordine acciones de agricultura, medio ambiente o industria», agrega.

Cabe recordar que los principales líderes políticos se manifestaron durante la campaña de las generales a favor de afrontar de una vez el lastre de la despoblación, que amenaza con extinguir a la mitad de los más de 8.000 municipios españoles y que afecta al 53% del territorio español. Todos los partidos coinciden en señalar la prioridad del desafío demográfico.